

Festival de Pascua

Luna Llena de Aries Ginebra, sábado 16 de abril

Hora exacta de la Luna Llena: sábado, 16 de abril de 2022, a las 18 h54 GMT +1hora en Ginebra

Nota-clave: "Surjo, y desde el plano de la mente, rijo."

Philippe Robert

¡Bienvenida a todas y todos los que estáis aquí presentes, y también a todos los que estáis unidos a través de la red!

Hoy, estamos reunidos para meditar juntos y celebrar el festival de Pascua en conjunción con la Luna Llena de Aries, cuya nota-clave es: "Surjo, y desde el plano de la mente, rijo".

El tiempo de Pascua representa también el primero de los tres Grandes Festivales Espirituales del Año, con el Festival de Wesak y el Festival de Cristo, o Día Mundial de Invocación.

Estos tres festivales representan los tres momentos destacados del año, momentos en que las Energías se concentran de una forma especial. En cada Luna Llena se concentran, pero durante los tres Grandes Festivales Espirituales, su concentración es más intensa.

Además, este año, queridos amigos, el Festival de Pascua toma un sentido muy especial, en relación con el conflicto entre los gobiernos Ucraniano y Ruso, que es vivido y compartido, en segunda instancia, por toda Europa y el Mundo entero. ¡Que esta guerra pueda contribuir a un acercamiento más auténtico entre las naciones, sí, entre todas las naciones y acogernos unos a otros! ¡Que este tiempo de Pascua pueda inspirar a la humanidad y animar a todos – como Hércules en su primer trabajo – a neutralizar los caballos del pensamiento, que engendran a su vez los caballos de guerra!

Pascua es el festival de Cristo vivo y resucitado – no lo olvidemos – que invita a la humanidad a levantarse de la tumba de la personalidad. Como respuesta a la invitación para vivirlo, entremos en un momento de silencio con un pensamiento para todas y todos aquellos que han caído en este conflicto, y luego abrírnos con el Gayatri:

**Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.**

OM

Os proponemos entrar en este momento de comunión considerando la nota-clave de la conferencia de Ginebra que tendrá lugar el 4 y el 5 de junio próximos:

"Que la luz de los siete Rayos se fusione con la del séptimo Rayo, y que la Luz Suprema marque el inicio de la nueva civilización", que se puede comprender – dice el Tibetano – de la manera siguiente, citamos: "Cuando la energía de la Luz sobre todos los Rayos pueda expresarse por medio del séptimo Rayo, entonces el aspecto más elevado de la Luz divina podrá penetrar hasta el plano físico".

Si abrimos el libro "El Discipulado en la Nueva Era", tomo II, págs. De ref. 425-429 (ed. ingl.), vemos que el Tibetano precisa lo que precede cuando afirma: *"El procedimiento necesario para la manifestación de la "Luz Suprema" tiene lugar cuando se alcanza el punto transitorio de síntesis y las siete energías se fusionan en sola gran energía de Luz. Estas siete energías han creado siempre conjuntamente la "Luz Suprema" en los niveles más elevados de la expresión divina, pero esta Luz reveladora solo encuentra su lugar cuando el séptimo Rayo de Orden Ceremonial está activo y en curso de manifestación en los tres mundos, y por tanto, necesariamente en el séptimo plano, el plano físico. Tal manifestación se produce inevitablemente en los períodos de crisis planetaria, cuando el séptimo Rayo está activo y cuando el Sol se encuentra en Acuario. Este tipo de combinación de relaciones existe ahora, porque el séptimo Rayo se está manifestando rápidamente y el Sol está en Acuario, porque la era de Acuario acaba de comenzar"*.

Recordemos que el signo de Acuario se representó en los Evangelios, poco antes de la Última Cena, cuando un hombre llevando un cántaro de agua guió a los discípulos encargados de prepararla, hasta la "casa" donde debía tener lugar.

Y ya que hemos mencionado la Biblia para evocar a Acuario, nos gustaría ahora confrontar el pasaje precedente con éste – muy particular – que tiene lugar en el momento último de la Crucifixión. Está tomado de Mateo XXVII, versículos 50-54, donde se menciona: "Pero Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu. En esto, el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo; tembló la tierra y las rocas se hendieron. Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de Santos difuntos resucitaron. Y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de él, entraron en la Ciudad Santa y se aparecieron a muchos. Por su parte, el centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios»".

Intentemos situar esta escena en el contexto de la época. En aquel tiempo, se trataba del segundo templo, porque el primero, construido por el rey Salomón, había sido destruido en el asedio de Jerusalén por el ejército babilónico de Nabucodonosor II. En la actualidad, solo queda el muro de contención de lo que era la explanada del segundo templo, y del que no queda ya más que una pequeña parte llamada el "Muro de las Lamentaciones o Muro Occidental", erigido cerca de la Roca Sagrada. Por su parte, el templo estaba estructurado en tres partes distintas: primero, el atrio, después, el Lugar Santo, y finalmente, el Lugar llamado Santo de los Santos. Esto nos recuerda, como habrán comprendido, para el Lugar llamado Santo de los Santos: La Mónada; para el Lugar Santo: el Alma, y finalmente, con el atrio: la personalidad.

Entre el Lugar Santo y el Lugar llamado Santo de los Santos, había un Velo, el Velo del Templo que solo el Sumo Sacerdote cruzaba, en un momento particular del año, durante el Oficio, mientras que la reunión se realizaba en el atrio, ante el Lugar Santo.

Y este Velo es el que, en el momento último de la Crucifixión, se rasgó de Arriba Abajo y por el Medio. Estas precisiones son importantes. Evocan la Cuarta Iniciación, cuando bajo la influencia del Espíritu Monádico vía el Alma o el Cristo, los velos del Plano Físico Cósmico se rasgan, y el Espacio Sagrado dedicado al Santo de los Santos, se extiende hasta el Lugar Santo y se hace visible y accesible incluso a la reunión. Para ahondar en el sentido de un acontecimiento de esta magnitud, intentemos representarnos la Luz, presentada en las enseñanzas, como un término sinónimo de "materia". Esto viene a decir que las formas visibles a nuestro alrededor, incluidos nosotros mismos, y también el Planeta, el Sistema Solar, etc., son Luz cristalizada. El rasgado del Velo o de los Velos que simbolizan la apertura a través de los subplanos del Plano físico Cósmico, quiere decir: la liberación, por la redención, de la Luz-Materia cristalizada, para liberarla de la forma que la aprisiona, y devolverla a su pureza virginal primera, pero impregnada de la conciencia del Amor.

Si ahora miramos unas líneas más arriba, veremos que se ha mencionado la palabra "Síntesis", así que volvamos a este pasaje: *"El procedimiento necesario para la manifestación de la "Luz Suprema" tiene lugar cuando se alcanza el punto transitorio de síntesis y las siete energías se fusionan en sola gran energía de Luz"*, y permítasenos, para comprenderlo mejor, otra definición de la Síntesis: *"La Síntesis en el centro del círculo del Amor Divino, es esa constante y perpetua interpenetración de todos los planos y de todos los estados de Conciencia"*.

Esta definición nos permite ver, en sentido propio y en sentido figurado, que la Síntesis participa en la abolición de los Velos – *de arriba abajo y por el medio* – junto con la acción de Cristo, tal y como se

representa por el desgarrar del Velo del Templo, el Templo que simboliza lo que nosotros somos en tanto que seres humanos, sea colectiva o individualmente. Hay pues, como vemos también, una destrucción necesaria para la liberación de la Luz-materia. El despliegue de esta influencia hacia los tres planos de la evolución humana, pasa por el plano mental concreto, y es ahí donde se sitúa el primer trabajo de Hércules, de Arriba a Abajo y por el medio, bajo las influencias del signo de Aries, cuya nota-clave es, recordémoslo: “Surjo, y desde plano de la mente, rijo”. Trabajo en el que Hércules, dicen las enseñanzas: “debe comenzar por adquirir el dominio mental en el mundo del pensamiento”. El estado que precede a aquel, es el de un mundo en que, bajo la afluencia de las emisiones de los pensamientos emitidos desde el plano mental concreto, estos pensamientos no controlados se convierten en formas mentales que, a lo largo del tiempo, ganan en fuerza y se vuelven contra su emisor, ya sea igualmente en el plano individual, colectivo, o incluso mundial. Este proceso puede agrandarse y volverse destructivo. La ilustración dada en el libro “Los Trabajos de Hércules”, de Alice Bailey, tiene un significado muy particular en los tiempos que vivimos, ya que estas formas mentales convertidas en egrégoras son descritas – citamos – como “caballos de guerra, malos pensamientos, palabras inexactas y falsas ideas que devastan la tierra”. No es necesario decir más. Es un problema mundial, porque cada nación desarrolla sus caballos de guerra, en función de la influencia del Rayo de su personalidad.

Hércules, que representa el Alma, logra controlar los caballos con la ayuda de Abderis, que simboliza la personalidad. La fase siguiente muestra que, cuando Hércules confía este trabajo sólo al aspecto personalidad, los caballos logran volverse contra Abderis y lo matan.

Profundicemos más: ¿Qué ocurre en este nivel? En este nivel – justamente el de la mente concreta – se manifiesta plenamente una parte de los velos o la ilusión. Cuando, bajo el influjo de Cristo, los velos se desgarran, como antes que Él ocurrió con Buda, y después de ellos, en menor medida, con el apóstol Pablo, ¿qué se nos pide? ¿Debemos implicarnos en desgarrar aún más los velos? ¿Hay que desgarrarlos totalmente? Aquí es donde conviene no exponerse y arriesgarse a sufrir el papel de Abderis. Es decir, hasta que no estemos suficientemente influidos por el Alma y seamos Uno con Ella y con el Espíritu, y por lo tanto protegidos por Ellos, los velos son nuestra protección etérea sustancial entre la región de los sueños intangibles y la personalidad. Si pretendemos ignorar este punto esencial y que la puerta se abra prematuramente desgarrando las protecciones etéricas, estos sueños intangibles pueden entrar entonces en nuestra vida de vigilia con todas las consecuencias y los sufrimientos que se derivan de ello.

¿Qué conviene hacer entonces? Lo que se nos pide hasta un grado más avanzado de evolución, es trabajar en la disolución de la ilusión, del espejismo y de maya, a través de los desgarros practicados por los Grandes Iniciados mencionados más arriba, y esto impide igualmente la tentativa de las fuerzas del mal de reparar los desgarros del velo.

Es interesante ver que las influencias del Signo de Aries, en el cual nos encontramos durante el festival de Pascua, actúan de común acuerdo con las del Portador de Agua, porque entramos en la era de Acuario. La Síntesis, en el centro del círculo del Amor Divino, está en la línea de los Rayos 2 - 4 – 6, de Arriba a Abajo y por el medio, es decir, hasta el plano físico denso.

No dejemos de realzar toda la dimensión del sacrificio para que la liberación de la Luz-materia, desde la etapa de cristalización en la forma, pueda efectuarse bajo la influencia del Amor. Para este logro, a nivel del sistema solar entero, será necesario la duración de lo que se llama un « Mahamanvantara » en sánscrito. Para nuestras personalidades, si estamos cerca o lejos de estar unidos con una escuela o un camino esotérico, el servicio consiste en trabajar en la disolución del espejismo propio y personal, y luego, implicarse en el grupo de disipación del Espejismo mundial.

El paralelo entre Abderis y la historia de la nación judía es notable. Este segundo templo, cuyo velo se desgarró en el momento último de la Crucifixión, fue destruido por el ejército romano el año 70 después de Jesucristo y la nación judía se dispersó. ¡Esta nación judía que no reconoció al Mesías durante su Ministerio, hace algo más de dos mil años, y que pasó por una serie de pruebas, incluso de destrucciones, y siempre expuesta a una xenofobia recurrente; ¡una nación judía ayer víctima encerrada en un gueto, y que hoy encierra a su vez al pueblo palestino detrás de otro muro, otro velo!

Tal persistencia en no reconocer a Cristo evoca mantenerlo en una tumba, mientras que Pascua y su significado invita a la humanidad justamente a salir de ella y vivir la resurrección.

Vemos así que la resurrección toma un sentido particular, como el de salir de la tumba del encierro en la cristalización de la materia, liberando así la Luz de la forma.

Cuando tomamos parte en la disipación del Espejismo mundial, participamos en esta liberación manteniendo abiertos los desgarros ya practicados. Una gran Unidad debe resultar de esta apertura, que abole la separación entre el Santo de los Santos, la Mónada y la Humanidad, vía el Alma o Cristo.

Vemos en este grado los desafíos en marcha en la Humanidad. Por un lado, hay una tentativa de mantener la separatividad y es impresionante ver los medios utilizados para este fin por las fuerzas de la oscuridad. Por otro lado, están las fuerzas de la Luz. Tendríamos derecho a preguntarnos si verdaderamente la influencia de la Luz es efectiva, pero es justamente ahí donde se nos invita a considerar a considerar el mal que hacen las fuerzas de la oscuridad para contrarrestar las fuerzas de la Luz. Dada la amplitud de los medios utilizados justamente con este fin, podemos deducir que el impacto de la Luz sobre la oscuridad es más importante de lo que podríamos pensar.

La nota clave de Aries “Surjo, y desde plano de la mente, rijo” resume igualmente la construcción del Puente Arco Iris en materia mental, y por tanto, sutil, la cual es la misión de servicio propuesta a las Escuelas Esotéricas dignas de este nombre. Y es particularmente aquí donde conviene recordar que la construcción del Antahkarana mundial se basa en la radiación de los Centros de distribución planetaria. En este sentido, tengamos en cuenta que el alcance de la radiación del Centro de Ginebra debe desplegarse por Europa Central hasta Rusia incluida, lo que adquiere un sentido muy particular en estos tiempos de problemas y conflictos.

Mediante la Meditación “Dejar penetrar la Luz”, contribuimos a mantener un pasaje luminoso practicado en el desgarro del velo y a mantener abierta la vía de la Resurrección.

Con este fin y en profunda comunión, dejemos ahora penetrar la Luz y que la Paz sea con toda la humanidad.